

O



**EDUCACIÓN A DISTANCIA, LA  
PERSPECTIVA DE LA UNIVERSIDAD EN  
UNA SOCIEDAD EN RED. UNA  
PERSPECTIVA DESDE LAS REGIONES DE  
AMÉRICA LATINA, EL CARIBE Y  
AMÉRICA DEL NORTE**

---

*Distance education, the perspective of the university in  
a networked society. A perspective from Latin America,  
The Caribbean and North America*

Lorenzo García Aretio\* y Marta Ruiz Corbella\*

Hablar de la profunda transformación que está sufriendo la universidad, no es una novedad. En estos momentos en los que la sociedad está inmersa en profundos cambios no sólo empujada por condicionantes económicos, sino, de forma especial, por los tecnológicos que están incidiendo en todas nuestras formas de interactuar, de conocer y aprender. Espacio y tiempo son coordenadas que ya no determinan las relaciones humanas, lo que conlleva un cambio radical de todo escenario en el que el ser humano se relaciona con los otros y lo otro. Y uno de estos, el que en este monográfico nos centramos, es el de la educación y, en especial, el de la educación superior.

---

\* Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED (España).

La educación, en general, ha estado permanentemente ligada a todos estos avances, cambios... desde la transmisión oral a la escrita y a lo que progresivamente fue el desarrollo de las tecnologías. No digamos lo que ha supuesto esa relación entre los avances tecnológicos por una parte y la Educación a Distancia (EaD) por otra. La sociedad de la información, de la comunicación y del conocimiento son buenos referentes de estos avances y, de lo que es más importante, de un cambio radical de la sociedad, de la cultura y de los comportamientos humanos que, naturalmente ha impactado en las formas de enseñar y de aprender. Estos últimos años, a caballo entre los siglos XX y XXI, poco tienen que ver con las sociedades industrial y postindustrial del último siglo y medio. Llevamos cuatro décadas inmersos en la denominada Sociedad de la Información, aunque es desde inicios de los 90, cuando esta expresión aparece con fuerza, impulsada por el desarrollo de Internet y otras tecnologías.

Así, desde la perspectiva de la información como apelativo que define a una sociedad, se ha ido evolucionando hacia otro que se configura como instrumento ideal para el cambio y mejora de las sociedades a través de su crecimiento cultural y económico: el conocimiento. De esta manera surge la denominada Sociedad del Conocimiento, apoyada en un conocimiento en constante evolución y un aprendizaje entendido como tarea compartida que nos obliga a nuevas formas de educación, metodologías diferentes, recursos y dispositivos múltiples que permitan dar respuestas a los continuos retos que la sociedad presenta, que nos lleva ineludiblemente a saber afrontar al aprendizaje a lo largo de la vida.

La EaD viene dando respuesta a estos cambios desde los inicios de la denominada sociedad de la información, allá por los años 70 del pasado siglo hasta estos momentos en que la sociedad digital penetra todos nuestros espacios (laboral, familiar, social, de ocio y, no olvidemos, educativo). Educación que ha ido desarrollándose al hilo de la tecnología, ofreciendo opciones, metodologías, recursos mediados siempre por los avances tecnológicos, haciendo posible nuevas posibilidades en el proceso de enseñanza aprendizaje en la educación superior, a la vez que llegar a sectores de la población que, por diversas situaciones, no podían optar a ella.

Si, en un primer momento, la EaD estaba dirigida a la atención de sectores poblacionales determinados, ahora la propia evolución tecnológica está borrando los límites de las instituciones de educación superior abriendo perspectivas hasta ahora inimaginables para la formación en este nivel. La educación virtual, con todos sus dispositivos y aplicaciones, está forzando a las universidades a facilitar nuevas formas de aprender (e-learning, blended learning, aprendizaje colaborativo, aprendizaje móvil, aprendizaje ubicuo, aprendizaje invisible, líquido, aprendizaje rizomático, aprendizaje mediado, etc.), de modo síncrono y asíncrono, estructurados y flexibles, abiertos y masivos... que están cambiando las estructuras de las universidades y su modo de enseñar.

Con esta perspectiva, la propuesta de esta monográfico se dirige a reflexionar sobre la EaD, desde la perspectiva de la universidad en una sociedad en red, analizando, en concreto, la realidad de las regiones de América Latina y el Caribe y América del Norte. Faltan, sin duda, otras en las que también se está viviendo este desarrollo que está incidiendo de una forma espectacular en el desarrollo de los países que los conforman. Pero iniciar este estudio desde estos países puede ayudarnos a comprender, en primer lugar, esta realidad y, en segundo lugar, poder acometer el estudio de esas otras regiones.

En esta ocasión, esta propuesta está integrada por 4 artículos, en los que se desgrana, en primer lugar, la realidad que impulsó esta evolución. Trabajo firmado por Josep Maria Duart (UOC) y Santiago Mengual-Andres (Universitat de Valencia), en el que exponen el determinante papel que juega la introducción de la tecnología analizando los retos y problemas que ello conlleva, a la vez que valora los modelos resultantes. La idea que subyace en este recorrido es que, si años atrás pensábamos que cambiar la universidad era una tarea imposible, además de que esta institución no debía dejarse arrastrar por las propuestas tecnológicas en sus aulas, la realidad hoy nos muestra que sólo aquellas universidades que cambian y se adaptan perduran. Además de que la división entre universidades presenciales y virtuales, o a distancia, es algo que hoy en día es ya difícilmente defendible.

En segundo lugar, pasamos ya al trabajo que revisa la evolución vivida en la región latinoamericana, firmado por Claudio Rama (Universidad de la Empresa, Uruguay y Programa Prometeo, Consejo de Educación Superior, Ecuador). En este no se pretende relacionar hechos, sino las relaciones de los propios sistemas locales de educación superior y de su subsistema de EaD y de los momentos y fases comunes a escala regional que responden y expresan las demandas y los problemas - y las luchas sociales- a escala nacional por poder, acceso y calidad. El objeto de este análisis se dirige a descubrir las estructuras, formas y políticas de los escenarios locales a partir de insertarlas en un contexto comparativo regional superando el “nacionalismo metodológico” de comparación entre países, para ordenar la información y los datos en función de las reformas y puntos de quiebre compartidos y, a la vez, comparados en el entorno regional.

En tercer lugar, para comprender plenamente esta región resulta ineludible aportar también la visión desde América del Norte. En este trabajo, firmado por Pedro Cookson (Adelante Online, Estados Unidos) y Nancy Domínguez (Universidad Veracruzana, México), presenta un resumen del panorama de la educación superior a distancia en dos países vecinos del norte del continente americano: México y los Estados Unidos de América. Abordan una descripción de las diferentes formas de distancia ofrecidas por las universidades mexicanas, así como su evolución histórica, y los retos a los que se enfrenta. Además de comentar algunos indicadores de la madurez del campo profesional de la educación a distancia, discutimos las respuestas de instituciones y asociaciones profesionales al enfrentarse a

nuevas reglas emitidas por el Departamento de Educación del gobierno federal concernientes a la entrega de programas y cursos de educación a distancia a través de las fronteras estatales.

Por último, Lorenzo García Aretio (UNED, España) analiza la evolución de las tecnologías y, en especial, de los MOOC como uno de los recursos tecnológicos más claros para comprender los cambios que estamos viviendo –y los que ya están llegando- en la educación superior. Nuevos modelos pedagógicos que están transformando el modo de enseñar y aprender en este nivel educativo, en especial en lo que respecta a la formación continua, la actualización profesional y el reciclaje, claves de la educación a lo largo de la vida. En la conceptualización que García Aretio hacía sobre EaD en otros escritos (2001, 2007, 2014, etc.) caben las más diversas formulaciones, proyecciones y propuestas educativas no presenciales. Por eso, entendemos, coincidiendo con otros estudiosos en que el e-learning es una evolución lógica de la propia EaD. Antes podía hablarse de una EaD soportada en sistemas analógicos y la de ahora se sostiene en sistemas digitales. Los dispositivos de apoyo han venido evolucionando y han propiciado que las “distancias” se acorten, pero ambas son EaD, siempre que se apoye en el necesario diálogo didáctico mediado.

En suma, desde sus comienzos la EaD ha venido ofreciendo un producto drásticamente diferente al de la presencial, con ventaja económica y con resultados ya bien contrastados. Y esas formas de enseñar y aprender se van extendiendo a lo largo y ancho del planeta. ¿Disrupción? En realidad, pensamos que la disrupción, como en otros sectores de la vida, la vienen produciendo las tecnologías, en este caso las aplicadas a la educación. Y en esta integración tecnológica en procesos educativos, nadie puede poner en duda que la EaD ha ido por delante y ha roto, en muchos casos de forma brusca –disruptiva-, espacios, tiempos, métodos, recursos, roles, etc., de sistemas educativos clásicos, que para este siglo XXI resultan ya estáticos, entumecidos, demasiado rígidos para las necesidades y posibilidades que la sociedad actual está planteando. Generar esos nuevos espacios, escenarios diseñados para el aprendizaje ha sido y continua siendo la apuesta de la EaD.